

Recursos

LIBROS

“Preparar a los hijos para la vida” *Gerardo Castillo. Palabra.*

“Educar para el trabajo” *Antonio J. Alcalá. Palabra.*

“Familias contracorriente”. *Gerardo Castillo. Palabra.*

PELÍCULAS

(Todas las películas deberían ser vistas junto a nuestros hijos al menos la primera vez. Papel de los padres es ir haciendo comentarios oportunos sobre la interpretación de lo que ocurre, lo que motiva que los personajes actúen así, el uso de lenguaje vulgar o malsonante, actitudes más o menos éticas ,...).

Este chico es un demonio (1990), de Dennis Dugan.

Se trata de una comedia, muy divertida con situaciones dignas de comentar. Aparece un niño muy travieso, malcriado y consentido y de cómo su padre ha de hacer todo lo posible para reconducirle. Recomendamos esta película a partir de los 5 años.

Charlie y la fábrica de chocolate (2005), de Tim Burton.

Esta película, genéricamente, pueden verla nuestros hijos a partir de los 5 ó 6 años. Aparecen estereotipos de cómo actúan los niños y de cómo los padres los han educado, con más o menos acierto.

Una historia del Bronx (1993), de Robert de Niro.

Un adolescente del barrio del Bronx en Nueva York, comienza a entrar en los círculos de uno de los gansters del barrio. El padre del protagonista, no contento con esta relación, hará todo lo posible por su hijo. Es una película que puede ser muy provechosa para preadolescentes y adolescentes.

Sueños rotos (1999), de Jonathan Kaplan.

Es una película cruda que trata de dos adolescentes que, mintiendo a sus padres, se ven involucradas en un problema grave de drogas en un país extranjero. La recomendamos para adolescentes, no antes. Requiere un gran comentario por parte de los padres.

RECURSOS WEB

www.sontushijos.org

Web de una Escuela de Familias.

www.arvo.net

Materiales y artículos muy provechosos.

Formación de padres e hijos

www.padresycolegios.com

Web del periódico Padres y Colegios, con secciones y artículos de interés educativo.

www.educapeques.com

Web que incluye secciones formativas y juegos educativos.

Contacto

escuelasdefamilias@gmail.com



**ESCUELA DE
FAMILIAS**

Archidiócesis de Toledo



2

A todos les dejan

Educar en tiempos difíciles

Cómo prevenir conductas de riesgo

“Cuando sea importante”



En la vida cotidiana van surgiendo una cantidad enorme de actuaciones y/o peticiones de nuestros hijos que hay que encauzar, promover o controlar. Y no es fácil saber cuándo conviene autorizar, cuándo simplemente ceder, y cuándo prohibir. Quizá lo más difícil es esto último, porque muchas veces se está en duda de si uno tiene razón o no.

Una clave para actuar es saber qué significa la palabra “importante”. En nuestro ámbito, podemos entenderla como “todo aquello que puede influir de una manera significativa, positiva o negativamente, sobre los valores que queremos vivir en la familia”. La primera necesidad será, entonces, reconocer cuáles son los temas importantes (es decir, qué peticiones de nuestros hijos lo son), sabiendo que es muy fácil – y peligroso – dejar pasar algunas cuestiones por comodidad o por no querer sufrir uno mismo, como consecuencia de haberles prohibido o negado algo.

No podemos educar a nuestros hijos como “señoritos”, o “dictadores”: se creerían enseguida que ese es su merecido papel, y el de los demás, servirles. Otro de los peores favores que podríamos hacerles es fomentarles la pereza. Hay que educarles en el espíritu de trabajo, siendo responsables desde ya de sus “obligaciones profesionales”, que también las tienen.

Además, y a la vez que les enseñamos a trabajar humanamente, hemos de enseñarles a poner su punto de mira en la trascendencia que supone completar un buen trabajo, bien realizado y bien terminado. Por ejemplo, buscando que descubran que así construyen un futuro mejor no sólo para ellos mismos, apreciando el valor de hacer de él una ofrenda al propio Jesús; pidiendo ayuda a la Virgen al empezar a estudiar o haciendo un encargo; aprovechando ese trabajo como sacrificio y petición por alguna intención,...

La austeridad en los gastos, las compras, las cosas inútiles o, a veces, inadecuadas, que nos piden a menudo (móviles, juegos, salir más horas o un exceso de paga) no tiene que ver nada con la tacañería. Siempre está rodeada de cierta elegancia que la hace atractiva. Es compatible plenamente con el buen gusto, la buena educación, el ahorro, la responsabilidad, ... siendo la antítesis del desenfreno, el despilfarro, los antojos, los caprichos, la vanidad, la codicia, la ostentación, ... Los padres podemos ser un magnífico ejemplo de generosidad, pues sin nuestra

labor, el sustento diario, el orden en casa, la educación o el bienestar de los hijos, no existiría la familia. Por lo tanto, tenemos que educar a los hijos en la virtud y valor humano de la generosidad, ya que es fundamental para que lleguen a la plenitud de su formación como personas.

Si educar es educar para la felicidad, y si la familia es el ámbito natural de educación, el mejor lugar para preparar a las personas para la vida feliz es la familia. Esto es así porque es el sitio en el que puedo ser más plenamente yo mismo. Y lo puedo ser porque allí me quieren por mí mismo, por lo que soy y no por lo hago o tengo. Además, en la familia uno aprende a querer, a darse y entregarse como consecuencia de sentirse querido sin condiciones. La familia es el mejor lugar para prevenir a los hijos contra uno de los obstáculos para ser feliz y que hoy puede hacernos más daño: el consumismo.

CASO PRÁCTICO

La familia Ruiz, Jorge y Belén, llevan quince años casados y tienen tres hijos: Pablo, de dos años (el más mimado y consentido); Alejandra, de ocho años (la menos problemática aunque no muy admiradora de su hermana mayor) y Belén, de catorce (la más responsable de la casa, aunque algo callada e introvertida).

Ambos se han ocupado de educar a sus hijos desde pequeños, especialmente a las dos mayores, y están satisfechos con los resultados. Hace unos meses han decidido proponerle a Belén trabajar en algunas tareas de casa algo más especiales: dar clases particulares a su hermana Alejandra de Inglés y ayudarles con los deberes de esa asignatura y ayudar a planchar la ropa de casa, un día a la semana, para poder así evitarse contratar una asistenta. Le han propuesto pagarle una determinada cantidad por todo ello.

Preguntas para el caso práctico

- ¿Deben ser las dos tareas encomendadas recompensadas con dinero?
- ¿Cómo deben los padres plantearse a Belén? ¿Y a Alejandra?
- ¿Qué peligros puede conllevar que Belén disponga de más dinero propio?
- ¿Cómo deberían los padres hacer seguimiento de lo encomendado?
- ¿Qué cantidad de dinero pagarle?
- ¿Deben poner los padres el precio o mejor que lo establezca ella?
- ¿Qué hacer si Alejandra no quiere, ni siquiera cobrando, hacer ninguna de las tareas?